

# Traigámoslos de donde estén

EMILIO JOSÉ ARCHILA PEÑALOSA  
earchila@uexternado.edu.co

El Externado, lo mismo que muchas otras casas de estudios en Latino América durante los pasados 20 años, ha hecho un esfuerzo gigante por llevar a sus hijos a los mejores centros de estudio del mundo y estimularlos para que regresen, principalmente con grados de doctorado. Esa política ha cambiado la cara de nuestro país en lo que hace a la investigación, de un modo revolucionario y alentador.

Pero, lograda esa primera etapa, me pregunto si la idea de buscar entre los jóvenes graduados candidatos a investigadores, convencerlos de ir al exterior, financiar sus estudios y luego cruzar los dedos para que regresen, es la mejor opción para el futuro.

Creo que no. Pienso que esa alternativa debe estar a disposición de quienes así lo busquen y lo logren, pero que es mucho más eficiente que se estructure una atractiva política de remuneración y se abra el concurso a todo el universo.

Un primer argumento es que el conocimiento, ser capaz de investigar y crear, lo mismo que el saber y tener vocación y capacidades de transmitirlo, no tienen frontera ni nacionalidad. No hay ninguna razón distinta de un mal entendido orgullo por el cual deberíamos preferir a un nacional sobre un extranjero o un graduado de nuestra universidad a uno que no.

Lo único que nos debe preocupar es traer a los mejores para nuestra casa, sean originarios del Externado o no. A los estudiantes que se beneficiarían no les interesa en qué colegio o universidad se educaron sus profesores.

En la misma dirección, somos muy orgullosos de nuestros valores, pero también lo somos de que estos son universales y que los compartimos con otros seres humanos alrededor del planeta. Creer algo diferente sería un chovinismo imperdonable.

Visto desde una óptica práctica, es una realidad que no podemos ocultar que Colombia está muy atrás de los países desarrollados en cuanto hace a investigación y conocimiento. Los países desarrollados, además, cuentan con mayores recursos que nosotros para seguir avanzando.

En esas condiciones, obvio, si seguimos por la vía de desarrollar nuestros propios investigadores, solo dejaremos que la brecha se haga cada vez mayor.

Obviamente, cada vez que logremos atraer las luminarias de otras naciones, acortaremos la distancia sin mayores costos.

Además, para nadie es ya una sorpresa que el conocimiento es universal y que existe un valor intrínseco en contar con visiones internacionales en el equipo de profesores.

Eso, naturalmente, solo lo lograremos trayendo nativos de otras latitudes.

Finalmente, no creo que ninguna universidad vaya a desarrollar sola todas las habilidades y conocimientos que se precisará durante los siglos por venir. Es obvio que solo desarrollando redes de contactos y alianzas estratégicas podremos aspirar a ponernos en la frontera del saber y la investigación.

Esa estrategia será mucho más viable si contamos en nuestra casa con profesores que provengan de las universidades y centros de investigación con los que querríamos lograr los vínculos.